

Declaración final Asamblea Regional Jubileo Sur/Américas

¡Todas y todos somos acreedores!

Porto Alegre, 23 al 25 de enero de 2005

En el marco del V Foro Social Mundial, nos reunimos representantes de diversos movimientos, organizaciones y redes sociales de 16 países de Latinoamérica y el Caribe en la II Asamblea de *Jubileo Sur/Américas*, para debatir propuestas de acción y una agenda común frente a la grave problemática de endeudamiento que afecta a los pueblos de la región y de todo el Sur.

Vemos hoy, igual como hemos visto desde el nacimiento de *Jubileo Sur* en Sudáfrica en 1999, que a lo largo de nuestro continente se sigue cobrando, y los gobiernos de nuestros países siguen pagando, una ilegítima, ilegal y odiosa Deuda Externa. Vemos además, que esa supuesta deuda financiera continúa aumentándose, a pesar de todo lo pagado, y que a la par se incrementa cada día más la gran deuda social, ecológica e histórica que las instituciones financieras internacionales, los gobiernos de los países del Norte, las grandes corporaciones transnacionales y sus cómplices en nuestros países, tienen con nosotras y nosotros.

Frente a esta realidad:

**Exigimos la inmediata e incondicional cancelación de la deuda externa,
la sanción de los responsables de su fraudulento crecimiento y la restitución
y reparación de todo lo saqueado desde hace ya más de 500 años.**

Los llamados acreedores, incluyendo a las Instituciones Financieras Internacionales (IFI) como el FMI, el Banco Mundial y el BID, no han escatimado estrategias para cobrar lo que dicen que les debemos. Siguen adelante con sus políticas de sometimiento a nuestros países a las leyes de los mercados con ajustes estructurales, privatizaciones y chantajes múltiples. En particular, han reforzado su utilización de los procesos de endeudamiento como herramienta de extorsión para lograr aprobación de los Tratados de Libre Comercio que pretende implementar los Estados Unidos, sobre todo en este momento en Centroamérica, Haití, República Dominicana y la región andina. Estas imposiciones van acompañadas además de una creciente militarización de la región, con el Plan Colombia, el Plan Puebla Panamá y la reciente intervención militar en Haití, con el repudiable apoyo y envío de tropas de los gobiernos de muchos países de la región, entre ellos Argentina, Brasil y Chile.

Todas estas piezas son parte de un mismo plan de dominación imperialista, constituyéndose así la deuda externa en un factor determinante del sometimiento de nuestros pueblos a los intereses de los grandes grupos económicos y del capital concentrado.

Pero así también vemos, desde el Río Grande en México hasta la Patagonia argentina, la lucha de nuestros pueblos, con la Cuba solidaria que resiste un criminal bloqueo desde hace más de 40 años, con un Haití ocupado pero que no pierde su dignidad, con una América Central movilizada contra los TLC, con un Brasil que lucha por la reforma agraria, con una Venezuela que defiende su soberanía y un pueblo colombiano que se une contra la militarización y la presencia creciente de tropas de EE UU. Todos los pueblos hermanados en una misma lucha por la vida, la dignidad y la esperanza de construir ese otro mundo posible.

Pero nada nuevo se puede construir si continuamos pagando una Deuda Externa que cuanto más pagamos, más debemos, a costa de la vida de millones de personas. En realidad somos nosotros y nosotras los acreedores de una gran deuda histórica, social, ecológica y cultural, que debe ser saldada. Las instituciones, gobiernos y corporaciones financieras del Norte, nos deben a los pueblos del Sur. Debemos asumírnos como acreedores y romper con el discurso hegemónico de que somos «deudores». Amén de su ilegitimidad, ya hemos pagado varias veces eso que llaman «deuda externa». Es hora que se salde la verdadera deuda que se tiene con los niños y niñas desnutridos, los ancianos sin sustento, la juventud sin trabajo, los campesinos y pueblos originarios expulsados de sus tierras, con los miles y miles que sufren hambre frente a la opulencia indignante de riquezas de unos pocos.

Por eso llamamos a los diferentes movimientos populares y organizaciones sociales a sumarse a la lucha por el inmediato e incondicional repudio y anulación de la Deuda Externa, contra la militarización, la guerra y los Tratados de Libre Comercio y a favor del pleno respeto a la Vida y la autodeterminación de los pueblos.

En especial, convocamos a unirnos en nuestro continente, junto a las organizaciones hermanas de África y Asia, para impulsar los siguientes acuerdos:

- Denunciar la ilegitimidad de la llamada Deuda Externa de los países del Sur.
- Visibilizar el problema de la deuda y su relación con el flujo de riquezas del Sur hacia el Norte, el ALCA y los demás Tratados de Libre Comercio (TLC), la militarización, las privatizaciones de los servicios básicos, el empobrecimiento de nuestros pueblos y la destrucción de la naturaleza.
- Evidenciar que la deuda externa ya fue pagada varias veces a costa de la vida de millones de personas.
- Asumírnos como acreedores de una gran deuda histórica, social y ecológica que debemos exigir sea reparada y restaurada y sancionados sus responsables.

Líneas de acción:

- Exigir el repudio y anulación total e incondicional de la llamada deuda externa.
- Promover Auditorías integrales de la deuda financiera, social, ecológica e histórica, para demostrar quién le debe a quién y exigir así que lo saqueado sea reparado y restaurado.
- Denunciar los supuestos alivios de la deuda externa, como el HIPC/PRSP, o proyectos como el Plan Puebla-Panamá y el IIRSA, que solo incrementan la deuda financiera, social y ecológica.
- Oponerse al canje de deuda por educación y por naturaleza, denunciándolos como mecanismos de expropiación e intromisión en nuestros conocimientos, cultura y recursos naturales.
- Detener la destrucción del medio ambiente, que incrementa las deudas financieras, sociales y ecológicas, fortaleciendo la resistencia y exigiendo sanción de los responsables, la restauración de los ecosistemas, la indemnización a los pueblos afectados y la devolución de lo saqueado.
- Solidarizarnos con el pueblo de Haití, impulsando una campaña coordinada de rechazo de la intervención militar y exigiendo la cancelación de la deuda externa.

DEUDA

Estrategias

- Fortalecer la articulación de los movimientos de la región junto con todo el Sur, por el repudio, no pago y anulación total de la deuda externa.
- Impulsar la educación popular como herramienta para la toma de conciencia respecto a que la problemática de la deuda afecta nuestras vidas cotidianas.
- Utilizar los medios alternativos y populares de comunicación para contrarrestar la influencia de los medios hegemónicos y asumirnos como verdaderos acreedores.
- Promover la realización de Tribunales y Asambleas de los Pueblos Acreedores de la Deuda social, histórica y ecológica.
- Impulsar movilizaciones populares en cada país y en la región, para exigir la anulación de la deuda externa.
- Utilizar los mecanismos jurídicos y los instrumentos de derechos humanos nacionales e internacionales, frente a la ilegalidad y el genocidio provocado por la deuda externa.
- Fortalecer la resistencia de los pueblos contra el incremento de las deudas financiera, social y ecológica.
- Visualizar el problema de la deuda y su relación con el flujo de riquezas del Sur hacia el Norte, el ALCA y los demás Tratados de Libre Comercio (TLC), la militarización, las privatizaciones de los servicios básicos, el empobrecimiento de nuestros pueblos, la alteración del clima debido a las emisiones desproporcionadas de gases de efecto invernadero por los países enriquecidos y otras formas de destrucción de la naturaleza.

**Por un milenio libre de deudas y dominación, invitamos a todos y todas
a sumarse a estas acciones de lucha por el no pago de la deuda externa
y la restauración y reparación de la deuda ecológica y social.**

**¡No debemos! ¡No pagamos!
¡Somos acreedores! ¡No somos deudores!**

Jubileo Sur/Américas

Argentina - Brasil - Colombia - Cuba - Ecuador - El Salvador - Haití - Honduras - Nicaragua -
Panamá - Paraguay - Perú - República Dominicana - Santa Lucía - Trinidad y Tobago - Uruguay.

